



## Apropiación del espacio fronterizo México-Guatemala entre población retornada guatemalteca

*María del Rosario Hernández Ramírez*

### Resumen

El estudio del espacio fronterizo entre México y Guatemala actualmente demanda información detallada sobre las diferentes dinámicas sociales y culturales que tienen lugar en él. En sintonía con esta necesidad y al retomar las perspectivas teórico-metodológicas de la antropología social y la geografía cultural, en esta investigación abordé el proceso de apropiación espacial que ha realizado población exrefugiada y retornada guatemalteca que habitó distintos lugares en el norte guatemalteco y sur de México, en el periodo de 1970 hasta la actualidad. Planteo que existe una articulación entre los distintos lugares que esta población ha habitado y que constituyen un solo espacio para ellos. Los aportes de este trabajo permiten dar continuidad a la manera en que la población retornada sigue siendo agente activo en las actuales dinámicas sociales que ocurren en el espacio fronterizo de México y Guatemala.

**Palabras clave:** Alta Verapaz, Chiapas, colonización, migración, frontera sur mexicana.

### Abstract

The study of the border area between Mexico and Guatemala currently demands detailed information on the different social and cultural dynamics that take place in it. In line with this need and taking the theoretical-methodological perspectives of anthropology and geography, in this research I approach the process of spatial appropriation carried out by the ex-refugee and returned Guatemalan population that inhabited different places in northern Guatemala and southern Mexico in the period from 1970 to the present. I propound that there is an articulation between the different places that this population has inhabited and that constitute a single space for them. The contribution of this work allows giving continuity to the way in which the returned population continues to be an active agent in the current social dynamics that occur in the border area of Mexico and Guatemala.

**Keywords:** Alta Verapaz, Chiapas, colonization, migration, Mexican South Frontier South.



## Introducción

El espacio geográfico al que se refiere este estudio está comprendido por el área norte de los departamentos guatemaltecos de Huehuetenango, Quiché y Alta Verapaz así como por los municipios fronterizos del estado de Chiapas en la frontera sur de México. Esta área geográfica ha sido definida a partir de los datos recopilados en campo.

La población con la que se trabajó reside en la localidad Nueva Libertad ubicada en el municipio de Fray Bartolomé de Las Casas, Alta Verapaz, Guatemala. Esta localidad es habitada por aproximadamente 3899 residentes, la mayoría de los cuales (adultos y ancianos) fueron población exrefugiada y ahora se identifican como “retornados”. Salieron de Guatemala para huir del conflicto bélico que se intensificó durante la década de 1980 y que se prolongó más de quince años. Para salvar su vida residieron en distintos municipios fronterizos del estado de Chiapas (en menor medida, en otros municipios de Campeche y Quintana Roo), (Freyermuth and Godfrey, 1993; Hernández et. al., 1993; Kauffer, 2000).

Los pobladores fundadores de la localidad Nueva Libertad son identificados generalmente como exrefugiados de México, sin embargo, no todos lo son. Hay entre los habitantes varias personas que nunca fueron refugiados. Varios de ellos son exguerrilleros del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y pasaron gran parte del periodo de refugio involucrados en las actividades de dicha organización.

Otra parte de la población retornada fue conformada por “refugiados no oficiales”, identifico de esta manera a todos aquellos que no vivieron refugiados en los campamentos establecidos en Chiapas, Campeche o Quintana Roo, sino que trabajaron en ranchos y propiedades privadas ubicadas en territorios cercanos al límite internacional Chiapas-Guatemala, pero del lado de México. Ellos no tuvieron calidad de refugiados, pero sí ingresaron al territorio mexicano para resguardar su vida y la de sus familias, así como para obtener empleo.

Otra parte de la población de Nueva Libertad permaneció durante todo el conflicto armado en las Comunidades de Población en Resistencia (CPR). En todos los casos, se enteraron del retorno de refugiados a Guatemala porque amigos, familiares y conocidos suyos les compartieron la información. La mayoría de ellos -excepto los integrantes de las CPR- de manera estratégica se “convirtieron” en refugiados apenas pocos años o meses antes del retorno. Algunas de estas personas mencionaron que optaron por esta alternativa ya que esto les permitió obtener diversos beneficios, el principal de ellos fue la posibilidad de reintegrarse a la vida civil, para el caso de los exguerrilleros y la obtención de tierras propias para todos los que no poseían absolutamente nada debido a su condición de población refugiada.

En este artículo se presentan antecedentes de la población de Nueva Libertad con la que se trabajó, también sobre el tema de la apropiación espacial por medio de la creación de paisajes y la vida en lugares específicos. Los testimonios y datos etnográficos permiten entender la



manera en que las personas viven y dimensionan el espacio en el que habitan y se desplazan cotidianamente.

## Materiales y métodos

Los datos reunidos para sustentar los planteamientos de este artículo son parte de los resultados de una investigación antropológica de doctorado que se encuentra en curso y en la que se ha considerado a la etnografía como enfoque, como método y como texto (Guber 2011) (Guber, 2011), para guiar el trabajo de campo y la reflexión de los hallazgos obtenidos a fin de construir un argumento coherente sobre las dinámicas sociales observadas entre las personas con las que se trabajó.

La investigación fue realizada en distintos períodos entre 2016 y 2017. El período más prolongado de investigación tuvo lugar de agosto a diciembre de 2017 y las técnicas empleadas fueron: realizar recorridos de campo, visitar de manera recurrente distintas viviendas para entrevistar a hombres y mujeres de distintas edades, planear y elaborar talleres con niños y jóvenes, así como acudir a reuniones comunitarias convocadas con frecuencia en la localidad donde se trataban temas variados. Para construir el argumento de este artículo se trabajaron los datos durante seis meses, de enero a junio del presente año y fueron complementados con información histórica-contextual de diferentes fuentes bibliográficas así como datos estadísticos para realizar los mapas ilustrativos.

Las perspectivas teóricas que dan sustento a este trabajo provienen de la Antropología Social y de la Geografía Humana. Las categorías de análisis utilizadas son: apropiación del espacio, por medio de acciones que generan paisaje (Fernández Christlieb 2006) (Fernández, 2006), producción de espacio (Lefebvre, 1974) y lugar como espacio vivido (Gutiérrez, 2011), las cuales son útiles debido al énfasis que se le otorga en este trabajo a la relación entre las personas y el espacio.

## Antecedentes

La localidad Nueva Libertad está conformada por pobladores que tienen variadas identidades étnicas debido a que se identifican como parte de distintos pueblos étnicos que corresponden al área comprendida al norte de los departamentos de Huehuetenango, Quiché y Alta Verapaz. También hay población que nació en los municipios fronterizos de Chiapas, México, durante el refugio.

Para dar una idea de la diversidad étnica, basta decir que actualmente, los pobladores de Nueva Libertad se distribuyen en cuatro barrios principales. El barrio uno está conformado por población mestiza, el barrio dos por población mam, el barrio tres por población acateca-kanjobal y el barrio cuatro por población jcalteca. Al mismo tiempo, en cada uno de estos barrios hay un menor número de familias que se identifican como ixiles, kiches y q'eqchi'es. La diversidad étnica es consecuencia del agrupamiento que se realizó entre población



refugiada para organizarse y exigir tierras, incentivos económicos y condiciones de seguridad mínimas que les garantizaran la sobrevivencia luego del retorno a Guatemala que para el caso de Nueva Libertad fue realizado en Noviembre de 1994 y marzo de 1995 (antes de la firma del acuerdo de paz que puso fin al conflicto armado de manera oficial, en 1996).

Los pobladores de Nueva Libertad se han desplazado en diferentes momentos de sus vidas entre el espacio constituido por el norte de los departamentos de Huehuetenango, Quiché y Alta Verapaz, así como en diversos municipios fronterizos de Chiapas a tal grado que esta población se ha apropiado de este espacio. Las historias de vida de estas personas permiten comprender los motivos de la movilidad, las temporalidades en las que habitaron distintos lugares y como todavía continúan desplazándose entre estos múltiples lugares para articular el espacio.

Los pobladores de mayor edad que habitan en Nueva Libertad tienen antecedentes de nacimiento en los municipios de Nentón, San Miguel Acatán, Santa Ana Huista, Jacaltenango y San Ildefonso Ixtahuacán que pertenecen al departamento de Huehuetenango. También hay población que es originaria de Nebaj, Uspantán e Ixcán del departamento de Quiché. Los municipios de Chiapas en los que se asentaron las personas que ahora viven en Nueva Libertad fueron principalmente: Amatenango de La Frontera, La Trinitaria, Frontera Comalapa, Ocosingo, Marqués de Comillas y Comitán.

Una parte de los exrefugiados que ahora vive en Nueva Libertad salieron busca de refugio desde diversas localidades en Huehuetenango, fueron personas que nacieron y crecieron en distintas aldeas y cuando incrementó la violencia, cruzaron el límite internacional para salvar sus vidas. Otra parte de las personas que ahora habitan Nueva Libertad salieron desde el municipio de Quiché, varios de ellos nacieron en Huehuetenango pero se mudaron al Ixcán en el proceso de colonización de esa parte de la selva, lo cual permitió la fundación y operación de distintas organizaciones cooperativas que fueron impulsadas por la organización religiosa de los Maryknoll, en el municipio del Ixcán (Manz, 2010; Falla, 2014)., También habitaba población en otros municipios al norte del departamento del Quiché y fueron obligados a buscar refugio en México para salvar sus vidas.

Finalmente varias personas que también llegaron a Nueva Libertad cuando acontecieron las dos fechas de retorno fueron personas que nacieron y crecieron en los municipios fronterizos de Chiapas donde se establecieron los refugiados guatemaltecos. La mayoría eran menores de 18 años que fueron obligados por sus padres a retornar y en algunos casos, varios jóvenes de mayor edad, decidieron “contrareturnar” nuevamente a México donde ellos consideraban que tenían sus vidas ya realizadas. Como se puede ver, los vínculos familiares de la mayoría de los habitantes de Nueva Libertad se encuentran distribuidos en distintos lugares que se ubican al norte de Guatemala y el sur de México.



Con respecto a los antecedentes de la apropiación del espacio que describo en este artículo, otras investigaciones también han planteado argumentos parecidos, por ejemplo Ruiz (2008), ha documentado la existencia de una identidad transnacional en una parte de la población refugiada que decidió quedarse en México y no retornar. Esta autora ha observado este vínculo principalmente entre población que tiene origen en el municipio de San Miguel Acatán, Huehuetenango. Estos pobladores crearon nuevas identidades locales basadas en el lugar que eligieron para vivir, sin embargo, continúan considerando importantes la aldea y el municipio de origen en Guatemala. De hecho, la autora señala la existencia de “Espacios Sociales Transnacionales” para referirse a la existencia de un circuito migratorio entre Guatemala, México y EUA que reflejan una larga historia de prácticas de tránsito circulatorio, las cuales se activan principalmente en las celebraciones y festividades religiosas. La autora también refiere que en su experiencia de investigación, observa a una comunidad en la que las fronteras y diferencias se diluyen sin importar las circunstancias políticas actuales y de antaño. Además, ha documentado que la “identidad migueleña” incluso ha formado una red de contactos internacional no sólo entre México y Guatemala, sino que también incluye algunos lugares de Estados Unidos de América, lo cual facilita la movilidad de los migrantes migueleños en estos países (Ruíz, 2011).

La información documentada por esta autora permite observar que sí hay antecedentes sobre la apropiación espacial más amplia que se ha logrado por medio de la articulación entre la población retornada a Guatemala y la que decidió quedarse a vivir en México, después de que finalizó el conflicto armado guatemalteco.

## **Discursos sobre la apropiación del espacio y su articulación**

### **Caso de doña Rosalba**

Doña Rosalba es una mujer originaria de San Miguel Acatán, creció en la cabecera municipal de Nentón hasta los 14 años, unos meses después salió junto con sus familiares para buscar refugio en Chiapas. Primero, estuvieron intermitentemente en los campamentos de La Amaca y La Sombra en el municipio de La Trinitaria, Chiapas, pero fueron deportados por las autoridades de migración mexicanas. Debido al aumento de la violencia en Guatemala, volvieron a entrar a México y se dirigieron al campamento La Gloria, nuevamente en La Trinitaria, Chiapas, donde sus familiares vivieron durante 12 años hasta que comenzó el proceso de retorno. Doña Rosalba se movilizaba cotidianamente entre La Trinitaria y Comitán en Chiapas porque laboró como empleada doméstica en Comitán y acudía solo esporádicamente a visitar a sus padres en La Trinitaria. La mayor parte de sus vivencias en México las tiene ancladas a Comitán.

Luego del retorno, varios de los familiares de doña Rosalba se quedaron a vivir en México en un campamento llamado “Gracias a Dios”, en el municipio de La Trinitaria. Ella y sus hijos acuden a visitarlos por lo menos dos veces al año en diferentes temporalidades. Cruzan la



frontera por el rumbo de Cantabal en el lugar conocido como “Cruce de Orizaba”. Tratan de hacerlo por ahí porque los militares les dan permiso de entrar a México con el único requisito de mostrar el DPI (Documento Personal de Identidad) guatemalteco. El vínculo que mantiene doña Rosalba con sus familiares que viven en México le facilitó realizar el trámite de doble nacionalidad para dos de sus hijos nacidos en México y una de sus hijas migró a EUA con la ventaja de tener el tránsito libre por México.

Doña Rosalba también mantiene estrecha comunicación con sus familiares y compadres en la cabecera de Nentón en Huehuetenango. Manifestó que para ella es importante que sus hijos convivan con sus abuelos, tíos, primos y padrinos para que los vínculos se mantengan a pesar de la distancia:

“Pues yo cuando puedo si me doy una mi vuelta para Nentón, yo tengo allá mis tías, mis tíos, mis primos, ellos me dicen que me quede a vivir allá, ellos tienen una casa y un comedor en el mero centro de la cabecera municipal. Y sí voy a verlos porque uno nunca sabe cuándo se le va a ofrecer algo a uno, la familia es la primera que intenta ayudar, uno no debe quedarse sólo porque si algo malo pasa, la familia está para ayudarlo, no crea que sólo con dinero, también con un consejo, una palabra de ánimos, yo por eso estoy contenta que mi hijo y mi hija mayores encontraron sus parejas para casarse allá en Nentón, el lazo sigue, aunque estamos algo lejos, pero nomás toma uno cualquier urbana que vaya para allá y uno llega, menos mal ahora que está esta carretera y camionetas que salen a cada rato para aquel rumbo. Uno puede ir más fácil a visitar a la familia, lo único por lo que no me quedo más tiempo es porque siento que a mí me gustó ya el calor de aquí, y en Huehuetenango mucho frío hace, uno tiene que dormir con muchas chamarras para aguantar y eso sí no me gusta, pero por ver a mi familia, me aguanto y así me estoy unos días. También cuando cruzo a México a ver otros mis hermanos y sobrinos, lo mismo, pero allá como no es tan frío me gusta más y me gusta la comida, como nos acostumbramos cuando estuvimos en el refugio a la comida de México, me gusta ir a visitarlos para aprovechar y comerme un mi cocido de res al estilo mexicano.” (Doña Rosalba, comunicación personal el 13 de septiembre de 2017)

El compromiso de doña Rosalba para estrechar los vínculos la motiva incluso para llevar a sus bisnietos a conocer y convivir con el resto de la familia, estrechar las relaciones de amistad y familiar. Las festividades como Navidad, Día de Todos Santos y la Fiesta de San Miguel marcan las fechas en las que ella procura realizar las visitas pues además de convivir con sus familiares guatemaltecos y mexicanos, puede seguir participando en todas estas festividades que para ella y para su pueblo son de suma importancia.



Otra cuestión importante mencionada por doña Rosalba es que sus viajes a Huehuetenango y México, a veces también tienen como finalidad tratar la salud personal o de algún familiar. Ella mencionó que en ocasiones acude a Huehuetenango porque les tiene más fe a las personas de su pueblo que saben curar. Cuando no surten efectos los tratamientos tradicionales, acude a México para adquirir medicamentos a un precio más barato y consultar con médicos recomendados por sus familiares cercanos.

### **Caso de doña Evelia**

Doña Evelia nació en la aldea Tzalá, Nentón, Huehuetenango. Habla el idioma acateco. Buscó refugio junto con su esposo e hijos en el municipio de La Trinitaria, Chiapas. Específicamente habitaron en los campamentos de “La Cieneguita” (donde vivieron 12 años) y “El Colorado” (donde habitaron por tres años) hasta que pudieron retornar a Guatemala. Doña Evelia tuvo 10 hijos, tres nacieron antes del refugio, seis nacieron durante el refugio y uno después del retorno. Esto significa que 4 de sus hijos son guatemaltecos y 6 mexicanos. Los seis que nacieron en México tienen doble nacionalidad. De los hijos de doña Evelia, dos son hombres y ocho son mujeres. Tres de las mujeres están casadas en Cancún, México y viven ahí desde que se mudaron para buscar trabajo y formar vida en pareja.

Por otra parte, los padres, tíos y algunos hermanos de doña Evelia viven en Tzalá, Nentón, Huehuetenango, por tal razón acude a verlos por lo menos dos veces al año y se queda a vivir con ellos por temporadas que varían entre uno y tres meses. La razón principal de su movilidad hacia Huehuetenango es poder cuidar a sus padres que ya son muy ancianos y necesitan atenciones. También procura visitar a sus hijos y nietos durante varios meses en Cancún, México. Su intención primordial es poder convivir con ellos y fomentar la unión familiar. Doña Evelia calcula que pasa seis meses del año viviendo en Nueva Libertad y los otros seis meses se desplaza entre Nentón y Cancún. Del mismo modo, sus hijos, amistades y familiares acuden a visitarla en Nueva Libertad varias veces al año. Doña Evelia afirma que sus hijas e hijos no se acostumbran a vivir en Guatemala pues consideran que las oportunidades laborales son muy escasas y mal pagadas. Ven en México mejores posibilidades de empleo y por consiguiente, de vida. Doña Evelia asegura que ella se quedó a vivir en Nueva Libertad porque ahí le otorgaron un terreno gracias a la gestión realizada por la organización de mujeres Mamá Maquín que solicitó el reparto equitativo de la tierra para hombres y mujeres en la localidad. La posesión de ese terreno que espera heredar a sus hijos es lo que la mantiene viviendo en Nueva Libertad porque tiene que cumplir con la asistencia a asambleas comunitarias, realizar tequios y en lo posible procurar sembrarlo.

### **Caso de doña Macaria y don Pablo**

Esta pareja es de origen ixil. Proviene del pueblo de Nebaj, Quiché, Guatemala. Ellos también llegaron a Nueva Libertad con la intención de reintegrarse a la vida civil luego del período de guerra. Son una pareja que tiene vínculos familiares en el norte de Quiché y a este



lugar acuden por lo menos cada dos meses para visitar a sus hermanos y sobrinos, pero sobre todo, para surtir mercancías que tienen alta demanda en Nueva Libertad como diversos medicamentos y textiles entre los que se encuentran las blusas y cortes (porción de tela que se usa como falda por mujeres indígenas), además surten morrales, cintas para el pelo y fajas. Estas mercancías son requeridas en distintas fechas del año, principalmente durante las épocas festivas (día de las madres, navidad y festividades cívicas y religiosas). Las mujeres ixiles adultas todavía visten sus ropas étnicas tradicionales de manera cotidiana en Nueva Libertad y quizá por eso es alta la demanda de estos textiles. Esta pareja se desplaza de manera recurrente no solo a Nebaj, sino también a otras ciudades importantes de Alta Verapaz persiguiendo un interés comercial pues salen para adquirir productos a precios más accesibles y al transportarlos hacia la localidad obtienen ganancias al revenderlos a más del doble de su precio. Manifiestan que pocas veces han cruzado a México, a diferencia de otros pobladores, ellos han buscado la manera de subsistir de manera desahogada en Guatemala y hasta ahora lo han logrado. Sus redes familiares les permiten movilizarse entre los lugares de interés pues aprovechan para visitar a sus familiares cercanos cuando hacen sus viajes para realizar las compras.

### **Caso de don Santiago Caal**

Don Santiago es un hombre que se identifica como q'eqchí y tiene 76 años, creció en la aldea Santa María Dolores, Uspantán, Quiché. Como muchos otros guatemaltecos, buscó refugio en México en 1982, se estableció en el ejido Boca de Chajul, municipio de Marqués de Comillas, Chiapas. Cuando el gobierno mexicano intentó reubicar a los refugiados hacia Campeche y Quintana Roo don Santiago fue “escondido” por ejidatarios de Boca de Chajul y posteriormente lo contrataron como trabajador. De esta manera pudo subsistir junto con su familia como refugiado no oficial (debido a que estuvieron fuera de los campamentos de refugio que eran asistidos por la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados COMAR y el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas de Ayuda a Refugiados)).

Don Santiago recuerda que él, junto con muchos otros guatemaltecos refugiados no oficiales, desmontaron parte de la selva en diferentes ejidos del municipio de Marqués de Comillas. Luego del desmonte, los propietarios los emplearon para sembrar pasto y se estableció la ganadería extensiva, en otros casos, sembraron las tierras con productos como maíz, chile, cacao y frijol. Don Santiago asegura haberse desplazado entre los ejidos Boca de Chajul, Galaxia y Flor de café para trabajar en la siembra de estos cultivos, cuyos productos eran comprados por la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO). Debido a su prolongada estancia como refugiado no oficial en México de 1982 a 1994, don Santiago estableció vínculos familiares, de amistad y compadrazgo en el municipio de Marqués de Comillas. Dos de sus hijas están casadas en Boca de Chajul, él continuamente va a visitarlas y aprovecha para convivir también con sus compadres y ahijados:





Estuve en boca de Chajul en 1982. En la frontera, luego que se vino el COMAR y las Comisiones de las Naciones Unidas, quisieron llevarse a la gente a Campeche y Quintana Roo, pero yo no me quise ir, hay unos mexicanos que ya nos conocían y me dijeron, “te voy a esconder en la parcela”. Me decidí y me quedé ahí con varios de Guatemala, nos quedamos varios, no sólo yo, los mexicanos nos escondieron en parte por ayudarnos, pero la mera verdad es que querían que trabajáramos para ellos y pues fue un bien también para nosotros porque todo el tiempo teníamos trabajo y teníamos con qué comer...Yo ahí tengo familiares en esa zona. Tengo dos hijas en Boca de Chajul que ahí quedaron casadas. Las voy a visitar seguido, también porque tengo buenos amigos. Tengo un padrino de confirmación de parte de la iglesia católica. Tengo mi padrino Manuel Bombero, un hijo suyo se llama Don Teódulo Bombero y otro se llama Rafael Bombero. Y hay otro que conozco que son muy ancianos, otros que ya están muertos. De Marqués de Comillas yo veo que ahorita hay puro potrero, no hay montaña, ya se terminó. Está muy diferente de cuando llegamos nosotros, cuando fuimos a abrir ese lugar era puro monte. (Don Santiago, comunicación personal el 10 de diciembre de 2017).

Don Santiago se desplaza en ocasiones hacia Marqués de Comillas para realizar trámites en la cabecera municipal como actualizar la credencial de elector de él y sus hijos que tienen doble nacionalidad. Asegura que la distancia entre Nueva Libertad y Boca de Chajul se recorre en aproximadamente 6 horas y esto permite el contacto recurrente. El único impedimento es reunir los recursos económicos que permitan realizar el viaje. Debido a su avanzada edad, ahora acude menos a Marqués de Comillas, pero asegura que él presenció y participó en la transformación de la selva que se intensificó desde 1980 a la actualidad. Sus hijos más jóvenes son los que ahora transitan ese espacio de manera más recurrente.

### **Caso don Tiburcio y doña Yadira**

El lugar de nacimiento de doña Yadira y don Tiburcio es el municipio de Jacaltenango, en el departamento de Huehuetenango, Guatemala. Ellos también fueron parte de la población que salió de Guatemala en búsqueda de refugio para salvar su vida. Se establecieron en el municipio de Frontera Comalapa, Chiapas. Ahí permanecieron en los campamentos de refugio y se vincularon con algunas de las organizaciones que se crearon para atender a los refugiados, doña Yadira se involucró de lleno en la organización de mujeres Mamá Maquín. Gracias a eso, ella y su familia fueron parte de los pobladores que se integraron a los grupos organizados para buscar el retorno a Guatemala. Como muchos otros de los pobladores de Nueva Libertad, no podía regresar al mismo lugar donde habían vivido antes del refugio porque sus tierras estaban ocupadas por otras personas. Llegaron a Nueva Libertad en marzo de 1995. La mayoría de los familiares de don Tiburcio se establecieron junto con él en Nueva



Libertad, los familiares de doña Yadira, en cambio, se quedaron en Frontera Comalapa, incluso algunos de los hijos de esta pareja también se quedaron a vivir en Chiapas porque ya eran adultos y optaron por permanecer allá. Doña Yadira y don Tiburcio ahora viajan constantemente de Nueva Libertad a Frontera Comalapa para seguir en contacto con ellos y con sus nietos.

Además, esta pareja posee más de una vivienda tanto en Nueva Libertad como en Frontera Comalapa y viajan constantemente de un lugar a otro para encargarse de arrendarlas, cobrar la renta y atender las necesidades de sus inquilinos. Así que el traslado entre un lugar y otro ocurre con tanta regularidad que a veces viajan más de dos veces al mes entre estos sitios.

Esta pareja también aprovecha sus constantes viajes para comprar mercancías mexicanas que después comercian entre los habitantes de Nueva Libertad. Hay una nostalgia especial entre los pobladores adultos por diversos productos que se comercian en México y no se encuentran en Guatemala. Principalmente galletas, alimentos enlatados, botanas y cervezas de ciertas marcas comerciales. En ocasiones los pobladores hacen encargos particulares de los productos que extrañan. Así que doña Yadira y don Tiburcio surten estos encargos particulares, otras veces simplemente llevan mercancía variada y poco a poco la venden entre los vecinos interesados. El precio de las mercancías aumenta considerablemente para obtener buenas ganancias, por esta razón, algunas personas aunque invadidas de nostalgia no pueden permitirse adquirir estos productos por el gasto económico que representa para sus bajos ingresos.

### **Caso de don Manolo**

Don Manolo es originario de la localidad Buena Vista, municipio de Santa Ana Huista, departamento de Huehuetenango, Guatemala. Don Manolo y su esposa se identifican como hijos de jalcatecos o “poptís”. Sin embargo, ellos recuerdan que sus padres no les enseñaron el idioma porque lo consideraban “una babosada que no servía”, así que los obligaron a aprender el idioma “de castilla”.

En un principio, él fue parte de los pobladores que colonizaron algunas aldeas en el Ixcán en el departamento de Quiché, Guatemala, sin embargo, debido a que su esposa enfermó tuvo que regresar a Buena Vista, Huehuetenango y decidió buscar empleo en la región de la Costa Sur guatemalteca hasta que comenzó la exacerbación de la violencia en Santa Ana Huista y tuvo que salir huyendo junto con su familia hacia un campamento de refugio en el municipio de Amatenango de la frontera, Chiapas. Casi inmediatamente se movilizó a otro campamento ubicado en Frontera Comalapa llamado El Manzalito, ahí permaneció aproximadamente tres años hasta que el gobierno mexicano intentó reubicarlos en Campeche y para evitarlo se movieron a un campamento llamado 9 de Septiembre, el cual se encontraba ubicado en un terreno privado que fue prestado por un ejidatario del municipio de Frontera Comalapa. En la calidad de refugiados trabajaron por al menos 10 años para el ejidatario que les prestó el



terreno. Le ayudaron a desmontar y a sembrar maíz hasta que se organizaron para retornar a Guatemala.

Familiares de don Manolo y su esposa se quedaron a vivir definitivamente como trabajadores en Frontera Comalapa. Don Manolo y su esposa también mantienen vínculos con su lugar de nacimiento en Santa Ana Huista, Huehuetenango. Ahí viven los padres de su esposa porque luego del retorno no quisieron reubicarse en un lugar diferente. Los van a visitar por lo menos dos veces al año, aprovechan para llevar a sus familiares y amigos productos de tierra caliente a tierra fría y, los familiares y amistades son recíprocos, así que ellos también regresan a Nueva Libertad con productos de la tierra fría. Don Manolo asegura que no quiso regresar a Santa Ana Huista porque no tenía suficiente terreno ahí y porque era una aldea donde no hay vías de comunicación y servicios eficientes. Don Manolo prefirió movilizarse junto con sus hijos casados durante el retorno con la intención de que todos pudieran acceder a tierras. Aun así, él y su esposa mantienen contactos con una hija en Chisec y con un hijo que vive en Lázaro Cárdenas, La Trinitaria, Chiapas. También tiene una familia extensa en Comitán y en otros municipios de La Trinitaria. De hecho, don Manolo reconoce que su abuelo era comiteco y que sus orígenes provienen de un matrimonio con nacionalidades diferentes:

“Mi abuelo se llamaba como yo, Manolo Gutiérrez y era de Comitán Chiapas. Es que dicen que hubo una guerra en México, no sé qué guerra sería, si la revolución mexicana o no sé bien qué guerra, pero mi abuelo se vino a refugiar a Guatemala junto con muchos otros mexicanos. Y no sé cómo pero mi abuelo mexicano se conoció con mi abuelita que era de Jacaltenango, Guatemala. Se enamoró de ella, vivieron juntos, cuando terminó la guerra, la gente tuvo la oportunidad de regresar a México, pero mi abuelo ya no se fue, se quedó con mi abuela y tuvieron a mi mamá, ahí en Santa Ana Huista fue que vivieron. Mi mamá se llama Micaela Gutiérrez y como que mi mamá perdió el aprecio por el idioma poptí. Ella siempre quiso que aprendiéramos puro castilla”, así que cuando yo me fui a refugiar a México tenía allá algunos familiares que me pudieron echar la mano, no quise molestarlos más y después me moví con mi familia como pude, ya estando en el refugio tenía comunicación con otros refugiados y así me fui moviendo según la necesidad porque el ejército guatemalteco ahora nos venía persiguiendo a nosotros. (Don Manolo, comunicación personal el 10 de noviembre de 2017)

La historia personal de don Manolo y su esposa se ha desarrollado entre Huehuetenango, Frontera Comalapa, Comitán, La Trinitaria y Alta Verapaz. En varias pláticas, don Manolo me dijo que su desplazamiento entre estos lugares era tan común que se sentía en un mismo espacio. Aunque reconoce que hay diferencias porque algunos lugares son de climas distintos



y porque a este espacio lo atraviesa la línea fronteriza que divide México y Guatemala. Según don Manuel, él percibe que las diferencias se dejan a un lado al tener familia en cada uno de estos lugares, siente que los lugares le son comunes. Por medio de las entrevistas también me percaté que don Manolo tiene noticias de lo que acontece en cada uno de estos lugares, sabe de manera general la dinámica que hay en cada espacio, me ha contado de lo “modernizado” que se volvió Comitán, de lo inseguro que se ha vuelto Frontera Comalapa, de los cambios que introdujo el turismo en las carreteras de Tzisco. Desde mi punto de vista, conoce bien las dinámicas sociales actuales en ese espacio al que reconoce como personal, por la residencia que tuvo en diversos lugares.

### **La apropiación del espacio mediante la construcción de paisajes y la articulación de los lugares**

Para realizar el análisis de los testimonios presentados considero adecuadas las categorías de espacio-paisaje (Fernández, 2006), la de producción del espacio (Lefebvre, 1974) y lugar como espacio vivido (Gutiérrez, 2011), para explicar cómo los habitantes de Nueva Libertad han tenido una trayectoria de “producción y apropiación del espacio” lo cual ha sido posible gracias a que han articulado diversos lugares en los que han habitado como consecuencia de la movilidad que han realizado al desplazarse para sobrevivir.

De acuerdo con los planteamientos de la geografía cultural (Fernández, 2016) entiende el espacio como una de las dos dimensiones de la realidad, la otra, es el tiempo. Espacio y tiempo no deben ser observados por separado. El espacio se estudia mediante la definición de unidades llamadas “paisaje” que es un espacio preciso analizado por un observador. La categoría de mayor interés para la presente investigación es la de “producción de espacio” por medio de la generación de paisaje, lo cual acontece cuando el grupo social modifica el medio. Para producir un paisaje los miembros del grupo social realizan cinco acciones que pueden ser realizadas simultáneamente:

- 1) *Reconocerse*. implica descubrir las raíces que nos ligan a un sitio. El reconocimiento resulta de una relación sensorial con el espacio que se recorre a pie en todas las direcciones y que va más allá del círculo familiar. Reconocerse como grupo en un lugar es comenzar a tejer una identidad entre la sociedad y el espacio.
- 2) *Orientarse*. Implica saber hacia dónde moverse en el interior de ese espacio en el que nos reconocemos. También implica saber dónde están unos objetos con respecto a otros en el interior y en el exterior del territorio inmediato.
- 3) *Marcar*. Es una actividad que consiste en imponer sobre el espacio, rasgos artificiales que permitan hacer más evidente el sistema de orientación.
- 4) *Nombrar*. Es generar una toponimia que habla en ocasiones de las propiedades del sitio, de su historia o de las leyendas y asociaciones que la gente tiene con dicho lugar.



- 5) *Institucionalizar*. Quiere decir conferirle un significado colectivo, fundarlo mediante un ritual, festejarlo mediante la repetición de ese ritual cada año, racionalizarlo para su administración y aprovechamiento. También significa clasificarlo, conferirle una historia o leyenda y dotarlo de una memoria. Asentar su orgullo identitario. Institucionalizar el lugar implica también institucionalizar el grupo social.

Un paisaje es apropiado por medio de las actividades de producción desplegadas por los seres humanos que lo habitan, puede particularizarse aún más si se le considera como un lugar, que de acuerdo con los planteamientos de (Gutiérrez, 2011), se orienta más a lo local, a lo cotidiano, es el espacio vivido con límites espaciales marcados por los hábitos cotidianos, por lo tanto, es próximo y familiar.

Considero que la dinámica de movilidad actual de varios pobladores retornados que ahora habitan en Nueva Libertad permite afirmar que existe una apropiación del espacio de manera más amplia que los límites del lugar (en parte, símil de la localidad), de los municipios, de los departamentos e incluso de los límites nacionales. Esto ha sido posible a partir de las experiencias de apropiación espacial que realizaron sus pobladores en distintos lugares de los departamentos de Huehuetenango y el Quiché. Así como en los campamentos oficiales, ranchos, municipios y ciudades mexicanas hacia donde los habitantes de Nueva Libertad se han movilizadado en busca de condiciones que permitieran su sobrevivencia.

En los departamentos del altiplano guatemalteco, las personas produjeron un tipo de paisaje y se lo apropiaron por haber sido su lugar de nacimiento y crianza, pero también porque en estos lugares los distintos sujetos formaron sus primeras concepciones del mundo y aprendieron las formas de organización de la vida social, familiar y comunitaria.

Posteriormente, por los sucesos violentos del conflicto armado, los refugiados se vieron forzados a abandonar sus lugares de nacimiento de manera repentina y violenta para poder salvar sus vidas. Esto implicó un desplazamiento forzado que provocó dejar atrás lo conocido y comenzar a producir un nuevo paisaje del otro lado del límite fronterizo, así como el establecimiento en lugares concretos donde reproducir formas de vida cotidianas.

Inmediatamente después de sus salidas de Guatemala, estas personas iniciaron un proceso de nueva producción de espacio-paisaje en los distintos lugares donde lograron establecerse como los ranchos ganaderos y agrícolas, en cabeceras municipales, en las áreas de operación de grupos guerrilleros y en los posteriores campamentos que se fundaron para brindar ayuda a la población refugiada. Estas acciones de producción de paisaje también fueron diferenciadas dependiendo de las características de los municipios fronterizos donde se asentaron los refugiados, de las normas y formas de convivencia que pudieron establecer con la población mexicana que habitaba en estos espacios y del tipo de vinculación o desvinculación que tuvieron con los organismos e instituciones encargadas de brindarles atención.



Durante las negociaciones para firmar la paz, los pobladores de Nueva Libertad decidieron y en algunos casos fueron obligados a abandonar los campamentos del refugio en México o a desertar de las organizaciones guerrilleras en las que habían participado. Esto con la finalidad de poder retornar a Guatemala e insertarse en la vida civil y productiva. Inmediatamente después inició otro proceso de producción del espacio-paisaje al comenzar una etapa de vida en la localidad a la que deciden retornar. En este nuevo espacio, desarrollaron distintos proyectos que fueron pensados para ayudarlos a integrarse a la vida civil después del retorno.

Actualmente puedo asegurar que con los constantes desplazamientos entre el lugar donde viven ahora y los otros lugares donde vivían anteriormente, han propiciado la apropiación del espacio de manera amplia.

### **Conclusión**

Con base en la presentación de los datos obtenidos por medio de las entrevistas y mediante el análisis de éstos, argumento que un amplio sector de los pobladores retornados considera el espacio comprendido al norte de los departamentos de Huehuetenango, Quiché y Alta Verapaz en estrecha relación con algunos municipios fronterizos en Chiapas con los que colindan estos departamentos. De manera amplia y sin importar las delimitaciones municipales, departamentales o nacionales, conciben este espacio como si se tratara de una unidad, algo común, cotidiano, vivido, conformado por distintos lugares en los que ellos han residido por prolongados períodos de su vida.

Se han apropiado de este espacio por derechos de nacimiento y crianza, así como por los desplazamientos recurrentes que se han visto obligados a realizar para sobrevivir (tanto en el refugio, como fuera de él). De hecho, continúan articulando este espacio en la actualidad como si fuera uno sólo por medio de los traslados recurrentes entre distintos lugares en el área geográfica ya señalada. La movilidad de las personas entrevistadas tiene como principales motivaciones: asistir a festividades religiosas, buscar trabajo, adquirir mercancías variadas, atender problemas de salud y realizar visitas familiares para cumplir con distintos compromisos. También planteo que las redes familiares, de compadrazgo y amistad son las que permiten esta movilidad y la apropiación del espacio como algo diferente a lo que marcan las delimitaciones oficiales. La porosidad y apertura de la frontera Guatemala-México en la mayoría de su extensión permite la movilidad constante, común y cotidiana entre población guatemalteca y mexicana de un país a otro.



## Referencias bibliográficas

Falla, Ricardo. 2014. *Masacres de La Selva. Ixcán, Guatemala (1975-1982)*. Cuarta Rei. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Editorial Universitaria de la Universidad San Carlos de Guatemala.

Fernández Christlieb, Federico. 2006. "Geografía Cultural." In *Tratado de Geografía Humana*, edited by Alicia Lindón and Daniel Hiernaux, Primera Ed, 652. Barcelona: Anthropos Editorial; México: UAM Iztapalapa, Div. Ciencias Sociales y Humanidades.

Freyermuth Enciso, Graciela, and Nancy Godfrey. 1993. *Refugiados Guatemaltecos En México. La Vida En Un Continuo Estado de Emergencia*. Primera ed. Distrito Federal, México: Ediciones de La Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Guber, Rosana. 2011. "El Trabajo de Campo: Un Marco Reflexivo Para La Interpretación de Técnicas." In *La Etnografía. Método, Campo Y Reflexividad*, 146. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI. doi:10.1017/CBO9781107415324.004.

Gutiérrez Tamayo, Alberto León. 2011. "Estudios Del Territorio: Potencialidad Socio-Espacial Para Los Procesos de Desarrollo." *Anekumene* 2 (2): 119–35. <http://www.mendeley.com/research/estudios-del-territorio-potencialidad-socioespacial-para-procesos-desarrollo/>.

Hernández Castillo, Rosalva Aída, Norma Nava Zamora, Carlos Flores Arenales, and José Luis Escalona Victoria. 1993. *La Experiencia de Refugio En Chiapas. Nuevas Relaciones En La Frontera Sur Mexicana*. Primera Ed. Distrito Federal, México: Academia Mexicana de Derechos Humanos A. C; Centro de Investigaciones y estudios Superiores en Antropología Social; Consejería en Proyectos para Refugiados Latinoamericanos, OXFAM, United Nations Research Institute for Social Development.

Kauffer Michel, Edith F. 2000. *Refugiados de Guatemala En México*. Primera Ed. Distrito Federal, México: Instituto Nacional Indigenista.

Manz, Beatriz. 2010. *Paraíso En Cenizas. Una Odisea de Valentía, Terror Y Esperanza En Guatemala*. Distrito Federal, México: Fondo de Cultura Económica. [http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2015/numero14vol1\\_2015\\_arte\\_entre\\_cenizas.pdf](http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2015/numero14vol1_2015_arte_entre_cenizas.pdf).

Ruíz Lagier, Verónica. 2008. "Nuevas Comunidades En Chiapas. Identidad Y Transnacionalismo." *Cultura Y Representaciones Sociales UNAM*, 154–68. <http://www.culturayrs.org.mx/Revista/num4/ruiz.html>.

———. 2011. "El Estudio de La Juventud Como Representación Social En La Población Acatéca de Origen Guatemalteco En Chiapas." *ALTERIDADES* 21 (42): 103–11.



Falla, Ricardo (2014). *Masacres de La Selva. Ixcán, Guatemala (1975-1982)*. Cuarta Rei. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Editorial Universitaria de la Universidad San Carlos de Guatemala.

Fernández, Federico (2006). "Geografía Cultural." In *Tratado de Geografía Humana*. edited by Alicia Lindón and Daniel Hiernaux, Barcelona: Anthropos Editorial; México: UAM Iztapalapa, Div. Ciencias Sociales y Humanidades.

Freyermuth, Graciela; Godfrey, Nancy (1993). *Refugiados Guatemaltecos en México. La vida en un continuo estado de emergencia*. México: Ediciones de La Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Guber, Rosana (2011). "El Trabajo de Campo: Un Marco Reflexivo Para La Interpretación de Técnicas." En *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI.

Gutiérrez, Alberto (2011). "Estudios Del Territorio: Potencialidad Socio-Espacial Para Los Procesos de Desarrollo." En *Anekumene* 2 (2).

(<http://www.mendeley.com/research/estudios-del-territorio-potencialidad-socioespacial-para-procesos-desarrollo/>). Consultado en MES de AÑO).

Hernández, Rosalva; Nava, Norma; Flores, Carlos; Escalona, José (1993). *La Experiencia de Refugio En Chiapas. Nuevas Relaciones En La Frontera Sur Mexicana*. Primera Ed. Distrito Federal, México: Academia Mexicana de Derechos Humanos A. C; Centro de Investigaciones y estudios Superiores en Antropología Social; Consejería en Proyectos para Refugiados Latinoamericanos, OXFAM, United Nations Research Institute for Social Development.

Kauffer, Edith (2000). *Refugiados de Guatemala En México*. México: Instituto Nacional Indigenista.

Manz, Beatriz (2010). *Paraíso En Cenizas. Una Odisea de Valentía, Terror Y Esperanza*. México: Fondo de Cultura Económica.

([http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2015/numero14vol1\\_2015\\_arte\\_entre\\_cenizas.pdf](http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2015/numero14vol1_2015_arte_entre_cenizas.pdf)). Consultado el MES del AÑO).

Ruíz, Verónica (2008). "Nuevas Comunidades En Chiapas. Identidad Y Transnacionalismo." En *Cultura Y Representaciones Sociales*. México: UNAM.

(<http://www.culturayrs.org.mx/Revista/num4/ruiz.html>) Consultado en MES del AÑO).

----- (2011). "El Estudio de La Juventud Como Representación Social En La Población Acatéca de Origen Guatemalteco En Chiapas." En *Alteridades*, 21 (42).